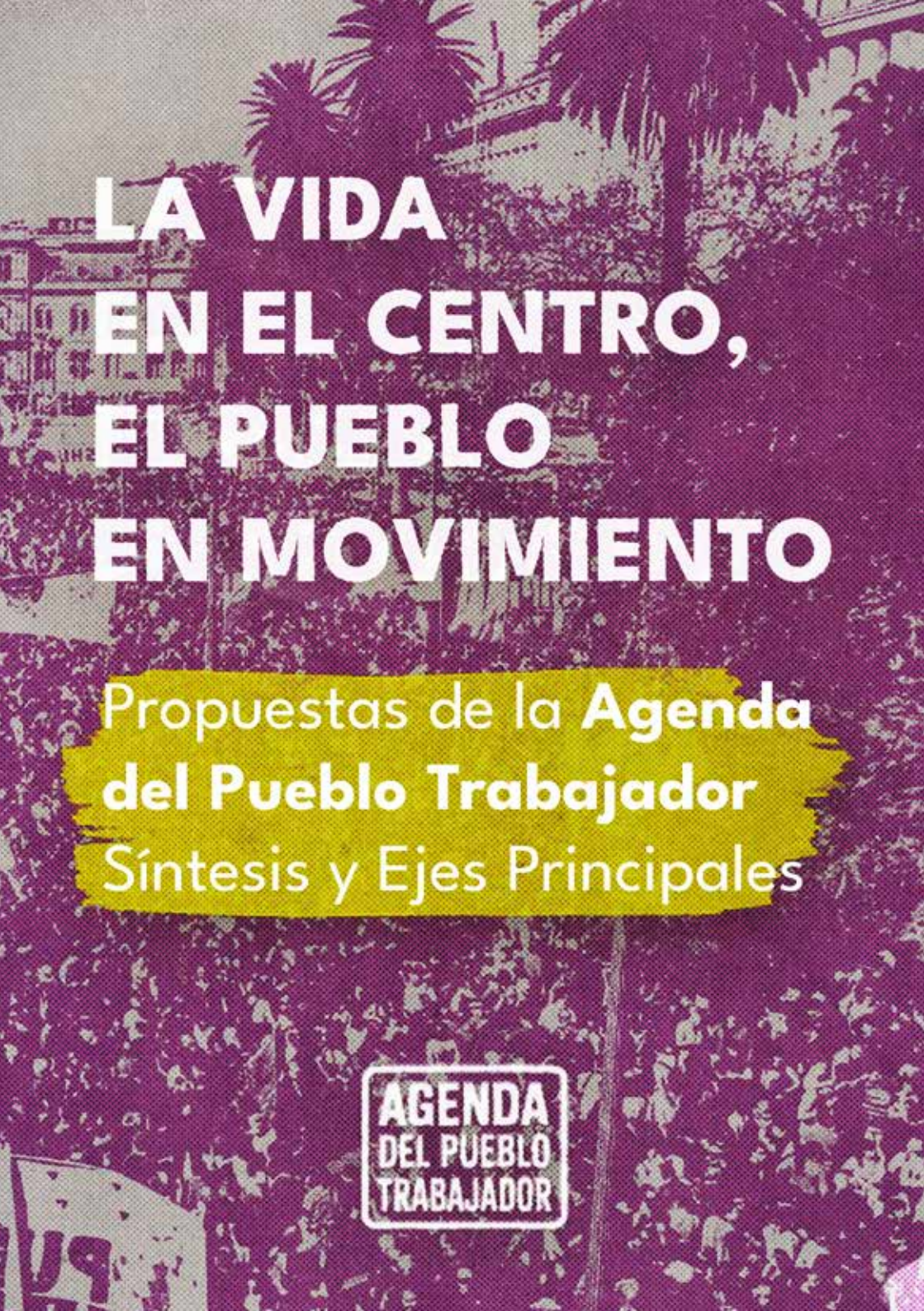


LA VIDA EN EL CENTRO, EL PUEBLO EN MOVIMIENTO

Propuestas de la **Agenda del Pueblo Trabajador**

Síntesis y Ejes Principales

AGENDA DEL PUEBLO TRABAJADOR

Con las necesidades de les
de abajo como bandera,
con la organización colectiva
como motor
para transformar todo lo
que deba ser cambiado.

AGENDA
DEL PUEBLO
TRABAJADOR

CONTENIDO

Presentación	5
Propuestas principales	9
Estado y Democracia	15
Plan estratégico y modelo productivo	21
Luchas socioambientales, soberanía y autodeterminación	31
Educación	39
Trabajo, salud, vivienda y jubilades	45
Transfeminismo	51

PRESENTACIÓN

Las organizaciones convocantes y participantes de la Agenda, venimos trabajando desde hace más de un año junto a activistas, organizaciones sociales, ambientales, colectivos de educadoras/es, comunicacionales, agrupaciones sindicales, movimientos sociales, transfeministas, ecosocialistas, agrupaciones de jubilades, organizaciones políticas, e intelectuales.

Apostando a organizar la diversidad como potencia y a la organización colectiva como motor de las luchas y la historia.

Buscamos sistematizar y difundir un programa político, de carácter aún provisorio, que venimos elaborando durante tres encuentros nacionales realizados en CABA y en La Plata junto a un encuentro regional en Moreno, en base a lo discutido de forma horizontal en las comisiones de: "Estado y Democracia"; "Plan estratégico y modelo productivo"; "Luchas socioambientales, soberanía y autodeterminación"; "Educación"; "Trabajo, salud, vivienda y jubilades", y "Transfeminismos".

Quienes venimos encarando esta construcción somos conscientes que lo hacemos en un escenario mundial de multicrisis (ambiental, económica, geopolítica, de crisis hegemónica, cultural) que configuran una crisis civilizatoria. Una ofensiva global del capital que

en nuestro país encarna la ultraderecha gobernante y sus aliados, incluido el poder económico que persigue completar el sueño inconcluso de la última dictadura genocida: modificar de manera perdurable las relaciones sociales de fuerza generando una derrota aguda al conjunto de la clase trabajadora y a los movimientos populares.

Ese escenario nos obliga a enfrentar esa ofensiva desde una concepción integral, unitaria, diversa, pero con principios claros que intente unir por abajo lo que todo el tiempo se intenta dividir desde el poder. Necesitamos superar la fragmentación de nuestras luchas, verdadero talón de Aquiles de las resistencias de nuestro pueblo. La única división que nosotres hacemos, siguiendo las palabras de Agustín Tosco, es entre les que luchan y les que entregan.

La Agenda del Pueblo Trabajador como causa común por la que luchar.

De allí que desde la Agenda del Pueblo Trabajador queremos promover, desde abajo y a la izquierda, formas flexibles y concretas de unidad tanto a nivel regional como nacional. Pretendemos elaborar una propuesta federal, que dé cuenta de las diferencias socioeconómicas y culturales de un país sumamente diverso. Buscamos poner de pie alternativas que construyan un horizonte estratégico común que antagonice con las propuestas de la ultraderecha, pero también con los proyectos que pregonan ilusorios capitalismos sociales distributivos, imposibles de sostener ante un devenir del capitalismo que nos llevó a la actual situación de penuria, en la que el pueblo trabajador necesita tomar en sus propias manos su destino y el rumbo del país.

Por ello, quienes participamos de la Agenda nos definimos explícitamente como anticapitalistas, por el ecosocialismo, antiimperialistas, transfeministas y antipatriarcales, apostando a construir el buen vivir y el poder popular, con mandato construido desde abajo, desde las necesidades reales y no de las pantallas virtuales, con acciones directas y reflexión colectiva, para tomar el destino en nuestras manos, sin delegarlo en supuestos representantes.

Una agenda dinámica, abierta, en constante movimiento, que nos impulse a caminar y construir un mundo más justo y vivible, en armonía con los ciclos de la naturaleza y habitable. La Agenda del Pueblo Trabajador como "causa común" por la que luchar, como plataforma colectiva para llevarla a cada lugar donde militamos, vivimos, trabajamos; y ponerla a disposición para que sea mejorada y apropiada. De allí que entendemos este programa como necesariamente provisorio.

Frente al individualismo y el consumismo como modelos de vida oponemos la construcción de lo colectivo y comunitario. Ante la descomposición de la clase política sistémica y la antipolítica buscamos recuperar una política desde les de abajo. Basada en una ética del ejemplo y la consonancia entre acciones y palabras. En genuina democracia de base y autoorganización.

Frente a la apatía y la resignación queremos construir poder popular como praxis emancipadora que ayude a que renazca en nuestro pueblo la esperanza. Ante el miedo y la represión la rebeldía organizada como acto colectivo de dignidad y resistencia. Frente a la idea de un presente eterno congelado, la rememoración de nuestras luchas, tradiciones revolucionarias y de las grandes gestas de les de abajo.

Frente a la distopía de un capitalismo depredador planetario que enuncian los megamillonarios de Silicon Valley y sus cómplices locales, levantamos nuestra utopía. La de acabar con la explotación y todas las formas de opresión existentes. Que no disocie a la naturaleza como algo externo a dominar sino como parte integral de la vida.

Porque imaginamos un mundo más redondo, sin tantos vértices y afueras, como nos invita a pensar Paulo Freire. Un mundo donde quepan muchos mundos, como nos siguen invitando les hermanes Zapatistas. Donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres -una libertad opuesta por el vértice a la falsa libertad de "mercado" de Milei-, como nos sigue convidando Rosa Luxemburgo. Donde no sólo nos mueva el amor a la libertad, como nos recuerda el "Che" con una sonrisa cómplice con los pueblos rebeldes del mundo entero, sino también el odio y la rabia contra quienes nos la quitan. Porque el amor, la ternura y los

cuidados son para les compañeres y les hermanos de clase, no para el enemigo que intenta destruirnos. Tendiendo la mano al hermano caído con el ejemplo de Darío y Maxi. Con la fuerza y la ternura inclaudicables de Norita Cortiñas.

Compartimos las conclusiones, consignas y propuestas que fuimos elaborando en las instancias de trabajo colectivo y federal, desde diversos territorios de nuestro país. Para difundirlo y reelaborarlo con una campaña nacional de la mano de charlas, mateadas y asambleas, con afiches, pintadas, piqueteadas en fábricas y lugares de trabajo, barriadas, casas de estudio; que promueva la vinculación y organización de más compañeres, colectivos y fuerzas políticas, para multiplicar la lucha y la esperanza.

Para cambiar la pesadilla de lo existente ahora es cuando, es juntes, de forma colectiva, comunitaria y desde abajo.★

PROPUESTAS PRINCIPALES

Necesitamos superar la fragmentación de nuestras luchas, verdadero talón de Aquiles de las resistencias de nuestro pueblo. Buscamos poner de pie alternativas que construyan un horizonte estratégico común que antagonice con las propuestas de la ultraderecha, pero también con los proyectos que pregonan ilusorios capitalismos sociales distributivos, imposibles de sostener ante un devenir del capitalismo que nos llevó a la actual situación de penuria, en la que el pueblo trabajador necesita tomar en sus propias manos su destino y el rumbo del país.

Por ello, quienes participamos de la **Agenda** nos definimos explícitamente como anticapitalistas, por el ecosocialismo, antiimperialistas, transfeministas y antipatriarcales, apostando a construir el buen vivir y el poder popular, con mandato construido desde abajo, desde las necesidades reales y no de las pantallas virtuales, con acciones directas y reflexión colectiva, para tomar el destino en nuestras manos, sin delegarlo en supuestos representantes.

PROPUESTAS PRINCIPALES

1. Necesidad de una transformación revolucionaria del Estado capitalista actual, vertical y al servicio del mercado, por uno que ayude a articular poder popular, soberanía comunal y autogestión, sin reproducir viejos modelos estatistas (benefactor o regulador).

2. Una democracia impulsada de abajo hacia arriba que recupere el pleno sentido del "gobierno del pueblo" en forma de acción colectiva, organización comunitaria con formas de autogobierno y vocación anticapitalista orientada a la igualdad y la justicia.

3. Un nuevo proyecto social y productivo que integre las experiencias de poder popular en los territorios para construir un modelo alternativo al actual, con una relación más armónica con la naturaleza.

4. Para conseguir recursos es necesario repensar el sistema tributario, reduciendo la presión sobre el IVA que pagamos lxs trabajadores en tanto consumidores. Que se graven más fuertemente las ganancias empresarias y haya una mayor apropiación de la renta de los bienes comunes.

5. Suspensión del pago e investigación de la deuda externa, que es ilegítima y odiosa, destinando esos recursos a inversiones estata-

les, a las políticas comunitarias de autogobierno de las organizaciones populares, al crecimiento económico y a atender la emergencia económica y social que sufren las mayorías populares.

6. Anulación inmediata de la Ley Bases y el RIGI, soportes jurídicos del saqueo de nuestros bienes comunes.

7. Planificación con participación popular y calidad de vida digna. Involucrar a trabajadorxs, usuaries y consumidores en la definición del modelo productivo, buscando garantizar vivienda, trabajo, educación, salud, alimentación, ambiente sano, cultura, recreación, y salarios y jubilaciones dignas para toda la población. Reindustrialización con base popular: generar más articulaciones con cooperativas, fábricas recuperadas y economía popular alentando el control obrero y popular en un tejido productivo denso, priorizando sectores estratégicos (salud, alimentación, tecnología, matriz energética alternativa, logística y transporte)

8. Recuperar y nacionalizar el sistema multimodal de transporte, los ferrocarriles, la aerolínea de bandera, el control del río Paraná, de los puertos y el comercio exterior. Recuperación de la infraestructura de las telecomunicaciones.

9. Transición energética y justicia energética: Frenar el avance de Vaca Muerta y yacimientos no convencionales.

10. Prohibición de la megaminería contaminante.

11. Defensa integral del ecosistema. Impulso a la soberanía alimentaria y la transformación del modelo agrario transgénico de monocultivo en camino a una transición agroecológica. Defensa del agua como bien comunitario imprescindible para la vida y no como mercancía. No a la privatización del agua. Por una empresa gestionada por trabajadores y usuarios. Fuera la empresa sionista Mekorot del control de nuestros recursos hídricos.

12. Nacionalización de los puertos con control público, social y comunitario de las estratégicas vías navegables y las cuencas fluvia-

les, comenzando por el Paraná.

13. Sistema previsional público, de reparto, solidario e intergeneracional. Administrado por trabajadores activos y jubilados. Urgente normalización del PAMI. Garantizar la gratuidad de los medicamentos. Aumento inmediato de los haberes. Transformación del sistema previsional para que incluya a todes les trabajadores. Extensión de la moratoria previsional como medida de emergencia. Reconocimiento por años de crianza y trabajo doméstico.

14. Acceso al trabajo registrado con todos los derechos (jubilación, espacios de cuidados para les hijes en los espacios laborales, licencias para cuidar, igual salario por igual trabajo). Reconocimiento de las tareas de cuidados que sostienen el mundo. Reconocimiento, registro y salario digno para las trabajadoras de casas particulares y las trabajadoras comunitarias.

15. Impulso a la construcción de un movimiento pedagógico, político y sindical, como una trinchera amplia, desde una educación situada y comunitaria, que favorezca la democratización de la educación pública en todos sus niveles. Redefinición de la jornada laboral en la educación a partir de un/a docente = un cargo, con ingresos acordes a las necesidades para una vida digna, de manera de resolver el problema de la sobrecarga horaria en el trabajo docente.

16. Producción de hábitat como bien de uso, por fuera de la lógica del lucro. Apuntar a Impuestos progresivos y expropiación a los 5 años de los inmuebles ociosos. Gravamen a la concentración de la propiedad inmobiliaria. Impulsar la política de autogestión y autoconstrucción de viviendas desde los movimientos populares.

17. Condiciones laborales y salariales dignas de todes les trabajadores de la salud, profesionales de diversos espacios, tanto de planta como residentes y de otras formas de contrato (de cualquier jurisdicción). Gestión comunitaria entre trabajadores/as y usuaries de los servicios de salud. Hacia una salud preventiva, integral, no capacitista que abarque y contenga las áreas de salud mental y discapacidad.

18. Políticas públicas integrales y de calidad para la prevención y abordaje de las violencias con motivo de género, con monitoreo de las organizaciones.

Políticas efectivas contra la trata y la explotación sexual. Inclusión laboral para el colectivo travesti trans en ámbitos públicos, privados y comunitarios. Cupo laboral obligatorio.

Fortalecimiento de la Educación Sexual Integral laica, científica no binaria y transfeminista en todos los niveles educativos. Defensa y cuidado de niñeces y adolescencias contra toda forma de violencia. Por niñeces libres y con todos sus derechos.

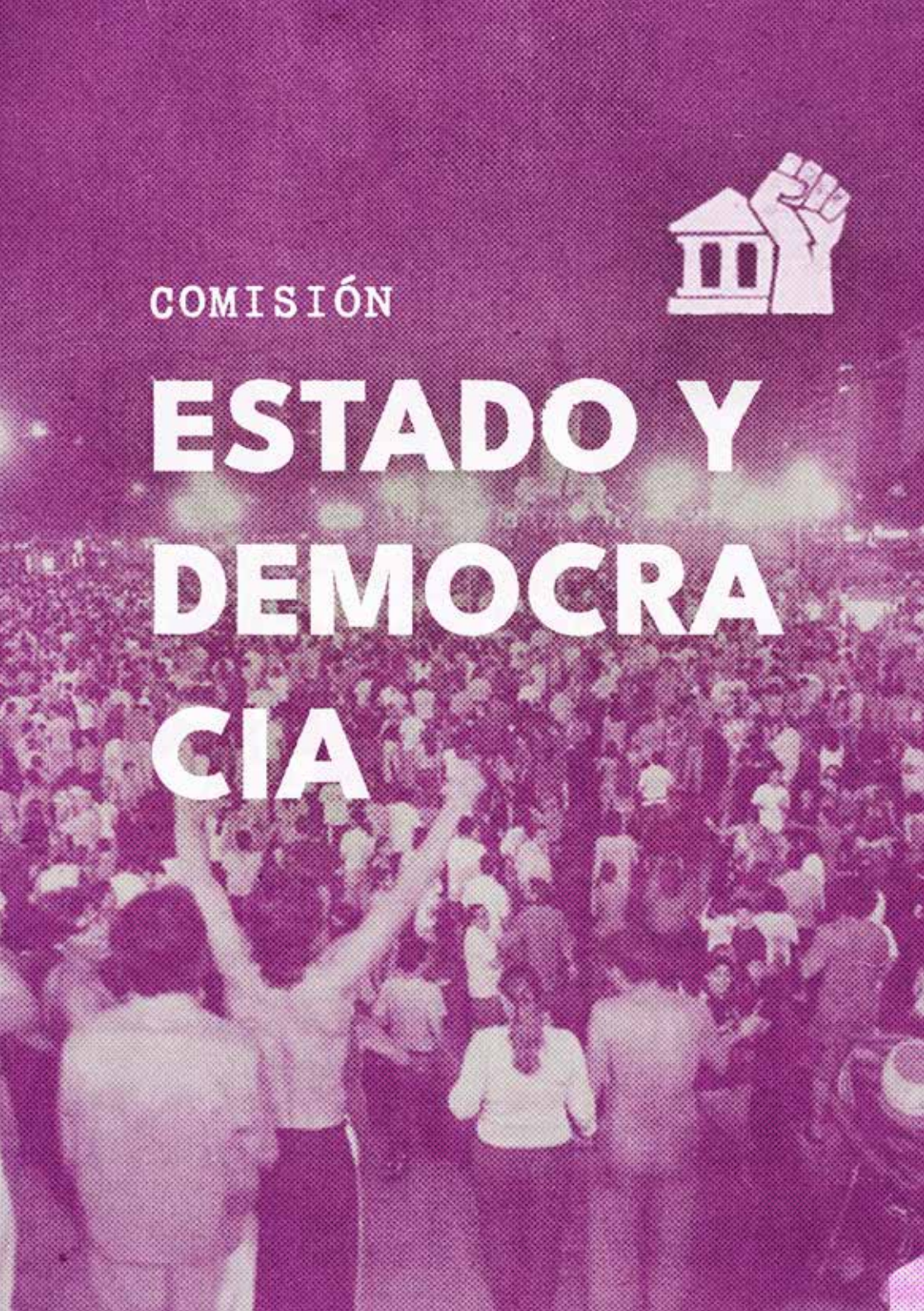
Plena implementación de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en todo el país. Acceso universal y gratuito a todos los métodos anticonceptivos.

19. Freno de los desalojos de las comunidades de los pueblos originarios, así como de la judicialización y criminalización en curso. Declaración de estado de emergencia humanitaria y ambiental. Finalización del relevamiento de las tierras comunitarias. Inicio de un proceso de reparación histórica de devolución de tierras y reconocimiento estatal del control de los pueblos originarios de sus territorios ancestrales. Respeto por los modos de vida comunitarios y ancestrales. Reconocimiento de las comunidades como defensoras de los bienes comunes.

20. Impulso a una política exterior independiente, internacionalista y antiimperialista. Desarrollo de una integración latinoamericana efectiva, impulsada desde el Estado y desde las organizaciones populares y pueblos. No a la dependencia financiera de la deuda, los acuerdos con el FMI y la recolonización territorial. Ninguna base militar extranjera en nuestro territorio. En defensa del pueblo palestino: no al genocidio que ejecuta el sionismo y avala el imperialismo.

COMISIÓN

ESTADO Y DEMOCRACIA



Nuestro país atraviesa un proceso profundo de degradación del Estado y la democracia. Frente a la ofensiva ultraderechista, la Agenda del Pueblo Trabajador propone disputar el Estado, desde, contra y a través de él, para construir una democracia plebeya, participativa y revolucionaria.

ESTADO Y DEMOCRACIA

Nuestro país viene de experimentar, al menos desde los últimos 10 años, un profundo proceso de degradación de las funciones elementales del Estado y de la experiencia democrática post dictadura. Estamos frente a un Estado montado sobre la premisa de "estado presente" que se ha vuelto ineficaz para garantizar derechos elementales al conjunto de la población (educación y salud de calidad, vivienda, transporte accesible, etc.) y a sus propies trabajadores les ha mantenido en condiciones de trabajos precarios y sueldos de hambre. Es además un Estado que convive con otros estamentos con poder equivalente como grandes corporaciones trasnacionales con capacidad de colonizar la conciencia de las clases subalternas. El Estado realmente existente tiene una lógica encubridora del poder real y muestra su falta de soberanía efectiva frente a la dictadura del mercado y el despotismo del capital.

El viejo Estado no sirve para el grueso de la sociedad, resulta incapaz de resolver las cuestiones más sencillas vinculadas al gobierno de las cosas. El viejo Estado mercantilizado sólo sabe vender ilusiones de modernidad y recubrirse de mampostería barata e inútil, pero bien visible. Lo más grave, es que intenta convertir sus incapacidades en excusas para el disciplinamiento social, para el

gobierno de las personas. Se ha revelado como un mito la creencia de que existía un "pacto democrático" que casi nadie estaba dispuesto a violar en la sociedad argentina. Se supone que contenía consensos acerca de la intangibilidad del régimen constitucional, la defensa de los derechos humanos y la terminación de la impunidad, la renuncia a la violencia como instrumento político.

En este contexto la ultraderecha se propone ser la mejor gerencia de este nuevo Estado reduciéndolo a las funciones represivas y judiciales, privatizando el resto de entidades y funciones junto con otros cambios regresivos en las relaciones laborales, el sistema previsional, el régimen impositivo y la supresión de regulaciones en general. Los presuntos acuerdos inamovibles reciben hoy un ataque frontal desde el gobierno. Como todo lo vinculado a derechos humanos, ambiente, acción social o política de género. Por esto es fundamental defender cada derecho y conquista democrática frente al avance mileísta, pero no alcanza con defender la salud pública, la educación pública, etcétera: no se trata de defender a este Estado.

Disputar el Estado, contra, desde y a través de él.

El Estado capitalista con sus vínculos verticales arremete contra los vínculos horizontales que se extienden al interior de las clases subalternas y oprimidas. La concepción puramente "procedimental" de la democracia, despegada de un objetivo de igualdad y justicia aparece hoy muy deteriorada. Lo mismo ocurre con una noción de "representación popular" que se choca con la realidad, sin distinción de tendencias o partidos. La situación actual deviene de un proceso de vaciamiento progresivo, derivado de una concentración del poder que reduce a la ciudadanía al mero ejercicio del voto. El sufragio pierde eficacia a la hora de orientar el rumbo social. La lucha política se diluye en la administración de lo existente.

Las contiendas electorales no registran más que variaciones en la amplitud y velocidad con la cual favorecer el despliegue del capitalismo concentrador y excluyente. A pesar de esto, el Estado aún

es permeable a la lucha de clases. No es ajeno a lo que sucede en la sociedad civil; se puede pensar la complementariedad de soberanía comunal (territorial y nacional (estatal). Hay que superar la dicotomía: comunidad/autonomía/ autogobierno vs Estado. Lo comunitario puede ser motor de una política no estatista.

La transición al buen vivir es difícil de concebir sin un momento estatal-soberano: provisorio, no idealizado, sometido al contralor comunal; es fundamental la creación de condiciones para la complementariedad de las formas de soberanía comunal, nacional y estatal. Frente a la ilusión de alguna transición "indolora" es importante resaltar la necesidad de una transformación revolucionaria del Estado sin repetir viejos roles (estado benefactor, regulador, etc.). Esto sólo será posible desde la construcción de un Poder Popular que dispute el Estado, contra, desde y a través de él, valorando la disputa también en sus márgenes.

El capitalismo, librado a su propia lógica tiende nada menos que a la destrucción del planeta. En su desenfrenada búsqueda de ganancias barre con todo a su paso, la menguante democracia, el medio ambiente, la salud de millones. La democracia y el Estado actuales son irreformables. Urge construir la herramienta propia para darle batalla.

Proponemos

- 1. Necesidad de una transformación revolucionaria del Estado capitalista actual, vertical y al servicio del mercado, por uno que ayude a articular poder popular, soberanía comunal y autogestión, sin reproducir viejos modelos estatistas (benefactor o regulador).
- 2. Una nueva democracia revolucionaria que impulse prácticas solidarias que generen un cambio subjetivo y de valores populares sobre cómo se ejerce el poder político y se planifica la vida colectiva, sin mediaciones.

- 3. Una democracia que no pase por el derecho individual del sufragio sino por la intervención comunitaria

- 4. Un Estado que articule el poder popular y comunal en el ámbito estatal de un modo que garantice su autonomía y lo vuelva base de una auténtica democracia.

- 5. Un Estado que sea impulso y no obstáculo para las luchas internacionalistas y las estrategias que las sostengan.

- 6. Un Estado que impulse la integración creciente de las experiencias de la economía popular y contribuya a la generación de economías de escala.

- 7. Una democracia impulsada de abajo hacia arriba que recupere el pleno sentido del "gobierno del pueblo" en forma de acción colectiva, organización comunitaria y vocación anticapitalista orientada a la igualdad y la justicia.

COMISIÓN

PLAN ESTRATÉGICO Y MODELO PRODUCTIVO

El modelo productivo actual profundiza la desigualdad, concentra la riqueza y depreda territorios. Apostamos a una transformación estructural que recupere la soberanía sobre los bienes comunes, priorice el trabajo digno y democratice las decisiones sobre qué, cómo y para quién se produce.

PLAN ESTRATÉGICO Y MODELO PRODUCTIVO

Análisis sintético de situación

El gobierno encabezado por Milei representa un modelo financiero que atenta contra los derechos populares. Significa mayor concentración del capital en manos extranjeras (monopolios y trasnacionales), más precarización de la clase trabajadora, situación de emergencia social para las mayorías populares, destrucción de capacidad productiva, de atención social y una mayor depredación de los territorios. Y lo peor en todos los sentidos aún está por venir. Es indispensable articular la necesidad de otro proyecto social y productivo con las experiencias de poder popular que desarrollamos en los territorios.

Tenemos una economía que viene destruyendo capacidades productivas e infraestructura, especialmente para el sector industrial, desde los años 70 del siglo pasado. En el largo plazo ha golpeado el desarrollo, la integración y la posibilidad de generar empleo formal. Desde el 2011 se suma un estancamiento productivo adicional.

La necesidad de un modelo productivo diferente

La nuestra es una economía "deforme", donde el agronegocio juega

un rol clave por su capacidad de aportar dólares. El resto del capital recibe subsidios, por la vía salarial, de la renta agraria, tarifas, o de rebajas impositivas, y aun así su productividad no crece. Una proporción importante de la clase trabajadora no cuenta con empleo formal. Otro sector permanece desocupado. Una franja importante subsiste con trabajos cuentapropistas de subsistencia, y en emprendimientos cooperativos y comunitarios, con algún tipo de asistencia estatal.

Para revertir esta situación, debería retomarse la senda industrial. Se cuenta con la posibilidad de acoplar lo que queda de fábricas y talleres, junto a laburantes y sus conocimientos, con la capacidad de innovación tecnológica/técnica que existe en el país. Este último aspecto es cada vez más importante en la competencia productiva a nivel global: no aprovechar capacidades ni desarrollarlas es equivalente a atrasarse cada vez más.

Poniendo el eje en desarrollos de sectores para los que haya más capacidad de competir a nivel internacional, y también en aquellos donde se podrían dar respuesta rápidamente a necesidades sociales postergadas. Donde haya posibilidad de hilvanar los conocimientos de institutos industriales de avanzada del Estado y las Universidades, y de construir entretejido productivo más denso.

No hay forma de consolidar un sólido apoyo de masas a la transformación socio-económica sin atender las urgencias sociales.

Ese tejido productivo más denso es posible por la amplia difusión de pequeñas empresas y de sectores de la “economía popular” que hasta ahora han estado en el terreno de la subsistencia. Es posible integrar esas experiencias cooperativas y comunitarias para que sean parte de un modelo de desarrollo más integrado y que genere trabajo desde la base.

Para realizar este modelo productivo diferente, es preciso tomar en cuenta dos grandes condicionantes. En primer lugar, la emergencia económica y social que atraviesa nuestro país, con enormes necesidades populares insatisfechas, y que obliga a que la transformación profunda que necesitamos aborde, al mismo tiempo, la situación alimentaria, de tierra y vivienda, infraestructura pública, salud y educación, salarios, jubilaciones e ingresos populares, etcétera. No hay forma de consolidar un sólido apoyo de masas a la transformación socio-económica planteada sin atender las urgencias sociales.

En segundo lugar, el condicionante estructural que implica la deuda externa ilegal e ilegítima, consolidada desde la dictadura genocida de 1976, que limita los recursos para atender las necesidades sociales, para la transformación del modelo productivo y la disponibilidad de dólares para el crecimiento económico. Son imprescindibles un plan de emergencia económica y social, junto a la suspensión del pago e investigación de la deuda.

Un plan estratégico para todo el país

Para que sea posible hay que recuperar mejoras logísticas y de infraestructura. En terreno del transporte se ha perdido con la desarticulación de los ferrocarriles. Se necesitará mantener y fortalecer la aerolínea de bandera. Es imprescindible recobrar el control sobre el río Paraná (llamada hidrovía por los Gobiernos), avanzar en la construcción del canal de Magdalena, así como controlar los puertos y el comercio exterior, que permanece muy concentrado en un puñado de empresas transnacionales, sin control público efectivo. Un plan que no funcionará bien si las rutas son solo “autopistas del curro”, inseguras y mal mantenidas. Se requiere un sistema multimodal integrado. Para el transporte de las personas, necesitamos que el transporte público y en bicicletas tengan otra prioridad y articulación.

La centralidad del agro y el crecimiento de la extracción petrolera y minera requieren que pongamos la lupa en esos sectores. Sin una mirada a los territorios pensando desde las comunidades, lo único que cabe esperar es que avance la deforestación, se empeore la

calidad de los suelos, se contaminen las napas y los ríos. Todo para que empresas extranjeras se apropien de la renta de los recursos. Esto es lo que llamamos extractivismo.

Hay que apelar a la vasta y valiosa experiencia que tienen les productores familiares y los pueblos originarios de todas las regiones, con el apoyo estatal y del sistema científico, para ir hacia un esquema de producción crecientemente agroecológico. Que necesitará poner en cuestión la propiedad de la tierra, fuertemente concentrada y al servicio de ese modelo extractivista.

A nivel energético, es posible frenar el avance de Vaca Muerta y evitar nuevos yacimientos no convencionales, las plataformas mar afuera, y sus infraestructuras, mientras se avanzan en cambios de matriz, locales e internacionales. También involucrándonos como usuaries, a sabiendas que esta transformación no se agota en lo que se produce. Hay desigualdad e injusticia energética: enormes franjas de la población no tienen acceso en condiciones mínimas a electricidad y gas. Mientras, se despilfarran en otras regiones en consumos suntuarios. En el medio, empresas distribuidoras como Edesur o Edenor en el AMBA, y las distintas empresas privadas en el conjunto del país, tienen enormes ganancias mientras su pésimo servicio es subsidiado por el Estado. La recuperación estatal de los principales componentes de la energía (en especial en la electricidad) será necesaria.

Los emprendimientos megamineros, con cianuro, arsénico y otros contaminantes, deben ser prohibidos. Las comunidades de los territorios no pueden ser ninguneadas en su soberanía sobre los mismos, y el control social es imprescindible. La utilización de los minerales debe estar al servicio de la transición energética y de las necesidades sociales y populares, y no de la ganancia empresarial. Siempre contemplando el cuidado de los territorios.

Las empresas trasnacionales no han dado ningún paso en el desarrollo nacional sino que se han acoplado a las estrategias de sus casas matrices. Solo buscan aprovechar subsidios, mercados protegidos y acceso a bienes comunes. Gran parte del empresariado local también ha caído en la misma lógica al ubicar en el exterior sus riquezas producidas aquí y luego fugadas a paraísos fiscales.

El rol del Estado y la economía en el Plan Estratégico y de un nuevo modelo productivo es importante. Por todo esto, la inversión estatal tendrá que jugar un rol clave en una nueva etapa que pueda ser soberana y que piense objetivos locales y regionales de la producción. Para conseguir recursos es necesario repensar el sistema tributario, reduciendo la presión sobre el IVA que pagamos lxs trabajadores en tanto consumidores. Que se graven más fuertemente las ganancias empresarias y haya una mayor apropiación de la renta de los bienes comunes. Nuestra mirada de la planificación no es ajena a nuestra perspectiva de poder popular. Trabajadorxs, usuaries, consumidores, tienen que ser parte de la definición del cómo, del cuándo y del dónde producir. Sólo puede hacerse arrebatando porciones crecientes de los resortes de la economía local que concentra hoy el capital extranjero que hoy los domina.

Nuestra mirada de la planificación no es ajena a nuestra perspectiva de poder popular.

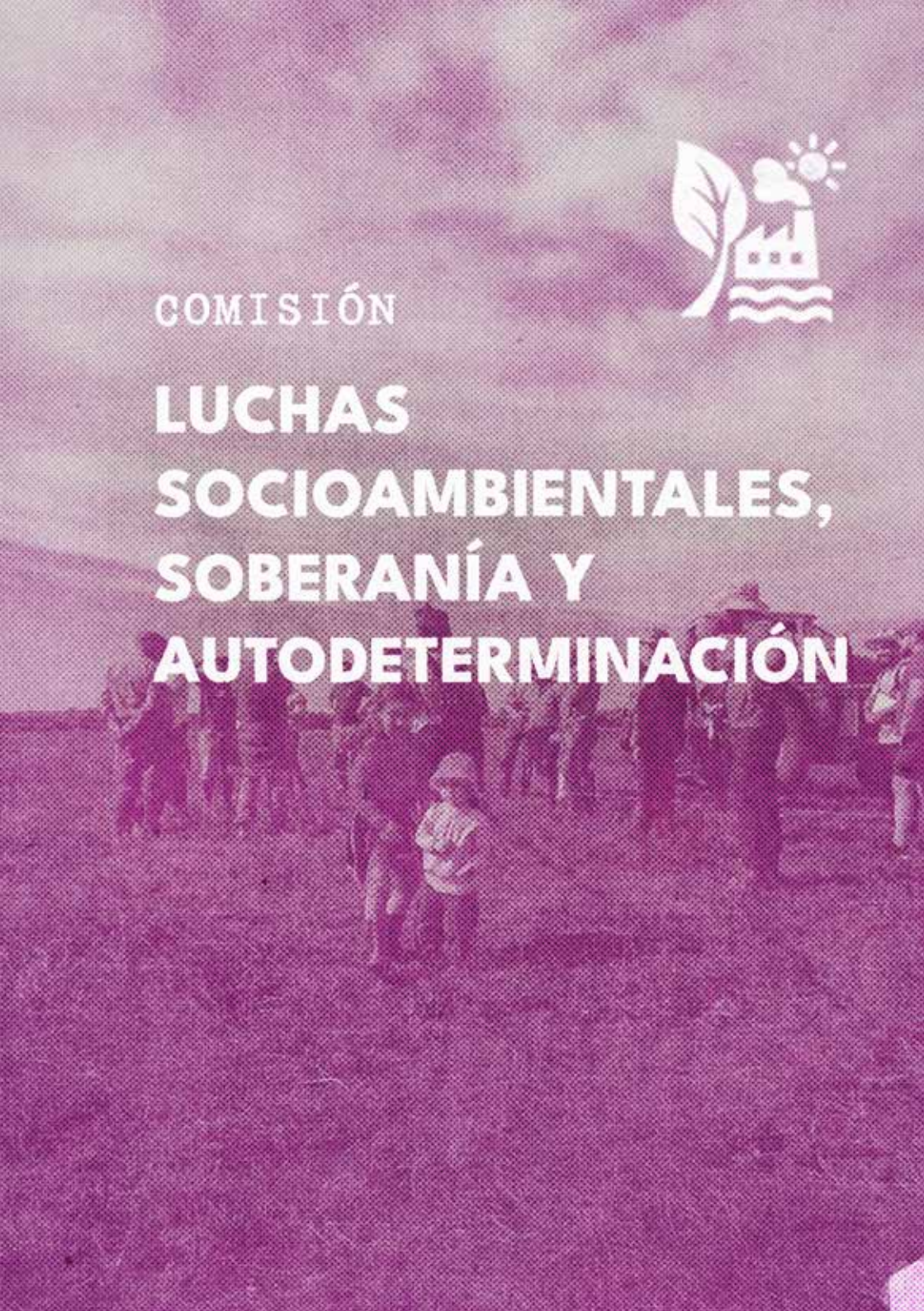
La cuestión de las jubilaciones no se agota en el planteo de mejorar los haberes hoy. Es un problema estratégico porque necesitamos que nuestra capacidad productiva futura permita que menos personas activas produzcan una mayor cantidad de bienes y servicios para las personas que pasen su edad laboral. El derecho a un ingreso no puede estar atado a haber tenido un empleo formal, menospreciando el trabajo informal o en tareas de cuidado no remuneradas. La inexistencia de aportes al sistema previsional no implica la inexistencia de un trabajo que fue socialmente útil.

Buscamos una calidad de vida digna para toda la población: con vivienda, trabajo, acceso a la educación pública gratuita en todos los niveles, a la salud plena, a la alimentación nutritiva y variada, a un ambiente sano, al deporte, la cultura y la recreación en todas sus formas, a los bienes y servicios elementales, a la participación política y a las decisiones en sus territorios; con salarios y jubilaciones dignas.

Proponemos

- 1. Un nuevo proyecto social y productivo: Que integre las experiencias de poder popular en los territorios para construir un modelo alternativo al actual, con una relación más armónica con la naturaleza.
- 2. Plan de emergencia económico- social en los distintos planos (alimentación, tierra y vivienda, salud y educación, infraestructura básica).
- 3. Suspensión del pago e investigación de la deuda externa, que es ilegítima y odiosa, destinando estos recursos a inversiones estatales, al crecimiento económico, y al plan de emergencia económico-social.
- 4. Reindustrialización y desarrollo tecnológico: retomar la senda industrial, acoplando fábricas y sus trabajadorxs con innovación tecnológica, priorizando sectores estratégicos y necesidades sociales. Reindustrialización con base popular: generar más articulaciones con cooperativas, fábricas recuperadas y economía popular alentando el control obrero y popular en un tejido productivo denso, priorizando sectores estratégicos (salud, alimentación, tecnología, matriz energética alternativa, logística y transporte)
- 5. Integración de la economía popular: Incorporar pequeñas empresas, cooperativas y emprendimientos comunitarios en un modelo de desarrollo más integrado y generador de trabajo genuino.
- 6. Mejoras logísticas e infraestructura soberana: Recuperar y estatizar el sistema multimodal de transporte, los ferrocarriles, la aerolínea de bandera, el control del río Paraná, de los puertos y el comercio exterior. Recuperación de la infraestructura de las telecomunicaciones.

- 7. Transición agroecológica y soberanía alimentaria: Apoyar a productores familiares y pueblos originarios hacia una producción agroecológica, cuestionando la propiedad de la tierra y frenando el extractivismo.
- 8. Transición energética y justicia energética: Frenar el avance de Vaca Muerta y yacimientos no convencionales, avanzar hacia energías renovables y garantizar el acceso a energía para toda la población.
- 9. Prohibición de la megaminería contaminante: Prohibir emprendimientos megamineros con cianuro y otros contaminantes, priorizando el cuidado del territorio y el control social.
- 10. Inversión estatal y reforma tributaria: El Estado debe jugar un rol clave en la inversión, repensar el sistema tributario para reducir la presión sobre los trabajadores y gravar más fuertemente las ganancias empresarias.
- 11. Planificación con participación popular y calidad de vida digna: Involucrar a trabajadorxs, usuaries y consumidores en la definición del modelo productivo, buscando garantizar vivienda, trabajo, educación, salud, alimentación, ambiente sano, cultura, recreación, y salarios y jubilaciones dignas para toda la población.



COMISIÓN

LUCHAS SOCIOAMBIENTALES, SOBERANÍA Y AUTODETERMINACIÓN

La crisis climática y ecológica es inseparable de la crisis del capital. La Agenda del Pueblo Trabajador propone una transición ecosocial justa, popular y feminista, que ponga la vida en el centro y enfrente la lógica extractivista, privatizadora y colonial.

LUCHAS SOCIOAMBIENTALES, SOBERANÍA Y AUTODETERMINACIÓN

En América Latina y Argentina el sistema capitalista globalizado nos ha asignado el rol de proveedores de materias primas y alimentos hacia los países imperialistas, priorizando la exportación de esos bienes por sobre las necesidades de nuestros pueblos. Este modelo de acumulación extractivista constituye un modelo global, que para su implantación requiere de la destrucción de las construcciones culturales, sociales, simbólicas y políticas de quienes habitamos estos territorios.

El capitalismo, al pretender transformar todo bien común en mercancía y alentando el consumismo, se torna antagónico con toda forma de vida en nuestro planeta. Repite una y otra vez el despojo y saqueo de los bienes comunes de la naturaleza, en una multiplicada acumulación por desposesión, así como genera zonas de sacrificio a disposición de la voracidad de los grandes grupos económicos. La destrucción ecosistémica alcanza una situación crítica: cambio climático, destrucción de la biodiversidad, degradación del agua, aire y suelo, catástrofes naturales. La magnitud de la crisis socioambiental actual, presenta evidencias de una pronta irreversibilidad consolidando un ambiente inhabitable. De desarrollarse esta tendencia podría acabar con las condiciones de posibilidad para lograr una sociedad ecosocialista. Frente a este escenario

sectores del capital nos hablan del "capitalismo verde", objetivo a lograrse por ejemplo a través de los autos eléctricos, la reforestación con pinos para las madereras o la exportación de Hidrogeno. Los enormes costos de energía, de usos del agua para las empresas, de desertificación de suelos, en realidad se agravan con estas falsas soluciones. Profundizan las concepciones que entienden la naturaleza como una mercancía y algo externo a la especie humana, separación que está en la base de la lógica de apropiación y depredación de nuestro planeta.

No hay extractivismo sin salto represivo.

La aceleración en nuestro país de esos procesos se torna evidente con la sanción de la Ley bases que sustenta el RIGI. Se acentúa brutalmente la extranjerización de los territorios con megamillonarios que privatizan cientos de miles de hectáreas, bosques, agua y todo tipo de biodiversidad, como se ve con Benetton y Joe Lewis en el sur patagónico.

Bajo el control y la dependencia de la deuda externa, tanto los neoliberales de la ultraderecha como los progresismos neodesarrollistas justifican el extractivismo en nombre de los dólares y el empleo que supuestamente generarían progreso y desarrollo. Pero los dólares terminan en el exterior, sea por transferencia de las ganancias de las transnacionales, sea vía pagos de vencimientos de capital e intereses del endeudamiento, sin generar en ningún caso empleo ni ninguna modernidad. Por el contrario, los pueblos ven empeorar en múltiples aspectos sus condiciones de vida.

Esa apropiación privada de lo público y comunitario se expresa en la militarización de los territorios, porque no hay extractivismo sin salto represivo. Los estados nacionales de América Latina y de la Argentina en particular se consolidaron sobre la base de la ocupación militar, el despojo y el genocidio de nuestros pueblos originarios. La criminalización de quienes hoy resisten la represión estatal y paraestatal es inherente a la consolidación del modelo, construyendo un enemigo interno que repite, con otros actores, las

concepciones de las viejas dictaduras de Doctrina de seguridad nacional. Se tejió un cerco militar, político, judicial y mediático sobre los pueblos originarios en general y sobre la nación mapuche en particular, así como sobre las amplias experiencias de resistencia al extractivismo. Allí están los asesinatos de Santiago Maldonado, Rafael Nahuel, Elías Garay y las prisiones de Lamien mapuches, brigadistas que combaten los incendios o asambleístas en defensa del agua, para evidenciar lo que afirmamos.

La competencia entre grandes bloques liderados por Estados Unidos y China acelera la extranjerización. Estados Unidos lanzó una ofensiva de recolonización del territorio como verbalizó la exjefa del Comando Sur Laura Richardson y el nuevo embajador que propone Trump para nuestro país. A esto se agrega la avanzada del sionismo sobre nuestra agua con la empresa israelí Mekorot, especialista en el despojo del agua de la población palestina, presente hoy en la mitad de nuestras provincias para controlar nuestros bienes hídricos.

El extractivismo no se expande sólo en zonas rurales o alejadas de los grandes centros urbanos. El modelo de agronegocio con sus millones de hectáreas de monocultivo, concentración de la tierra, deterioro del suelo y centenas de millones de litros de glifosato que generan enfermedades de todo tipo en la población, se articula con el boom inmobiliario. La gentrificación de las urbes, la concentración del 90% de la población en las ciudades, la multiplicación de barrios privados -cuyos habitantes minoritarios ocupan ya una superficie superior a la de la ciudad de Buenos Aires-,la suba de los precios de alquiler y la construcción de megaedificios para sectores de mayor poder adquisitivo, se relacionan con la renta sojera y la trama del narcotráfico derramada sobre nuestras ciudades.

El capitalismo verde es una falsa solución que profundiza el saqueo de nuestros territorios

Pero el avance del modelo extractivo tiene su contracara en la resistencia de nuestros pueblos, con gestas emblemáticas en las últimas décadas. La pionera acción de la asam-

blea de Esquel contra la megaminería, la lucha de las asambleas de Famatina o Catamarca, la resistencia a los desalojos del movimiento campesino indígena, la acción de las madres de Ituzaingó, las asambleas del agua en Mendoza y el Chubutazo contra la megaminería, el Tercer Malón de la Paz de nuestros hermanes coyas, así como la lucha del pueblo mapuche en defensa de sus tierras comunitarias, por mencionar sólo algunas, son procesos que dejan enormes enseñanzas de las que necesitamos apropiarnos colectivamente para la resistencia, así como para proyectar otro modelo de país.

Proponemos

1. Prohibición en todo el territorio de la megaminería a cielo abierto, así como de la utilización de cianuro, arsénico y otros contaminantes en proyectos mineros.

2. Anulación inmediata de la Ley Bases y el RIGI, soportes jurídicos del saqueo de nuestros bienes comunes.

3. Nacionalización de los puertos con control público, social y comunitario de las estratégicas vías navegables y cuencas fluviales, comenzando por el Paraná.

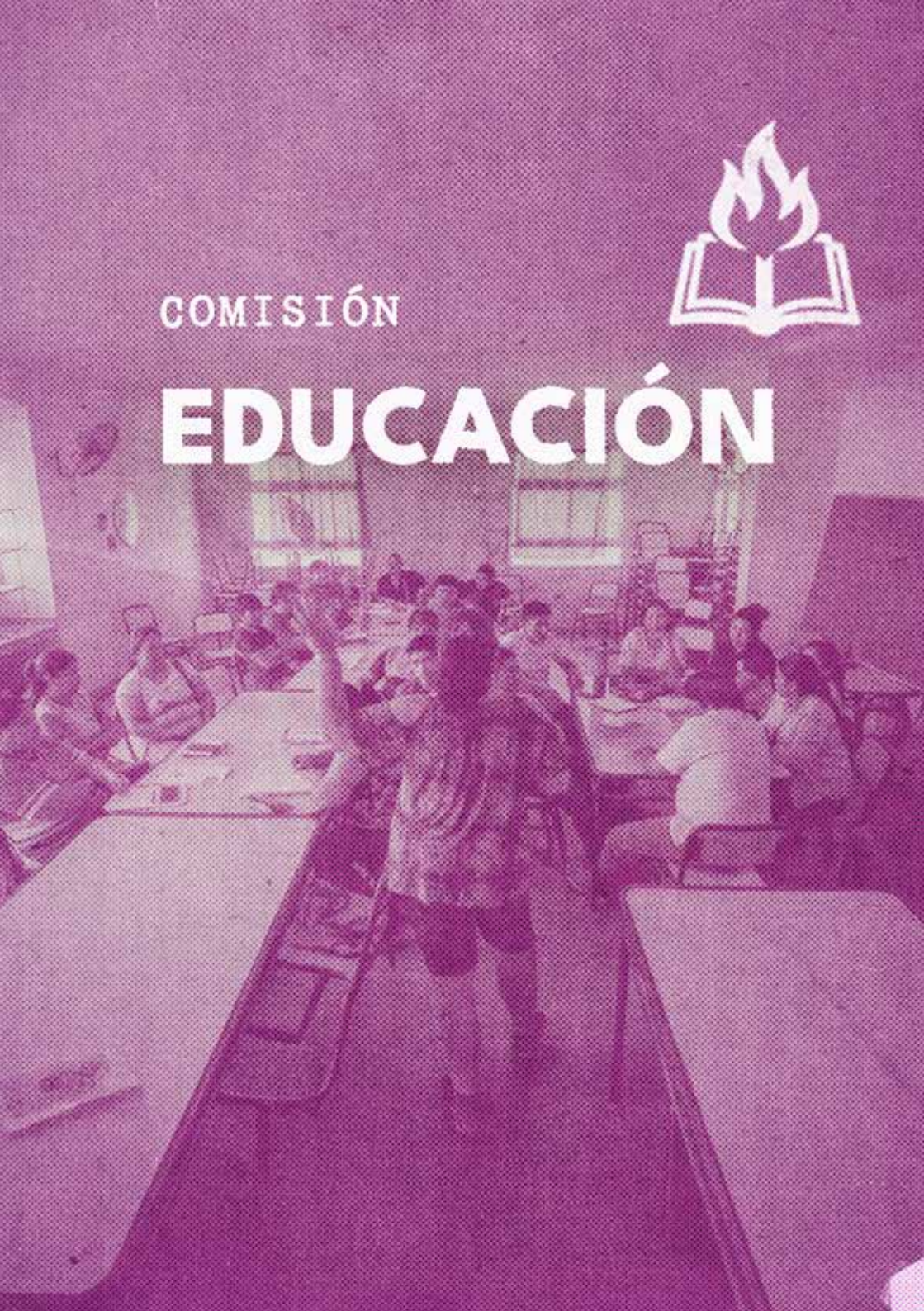
4. Freno de los desalojos de las comunidades, así como de la persecución judicial y criminalización en curso. Garantizar el avance y concreción del relevamiento de las tierras comunitarias. Inicio de un proceso de reparación histórica de devolución de tierras y reconocimiento estatal del control de los pueblos originarios de sus territorios ancestrales.

5. Defensa integral del ecosistema. Preservar de todo tipo de contaminación los bienes naturales comunes: el agua, la tierra, el aire, los bosques nativos, los lagos y glaciares. Protección de los parques nacionales y las tierras fiscales. Defensa de los humedales, de las reservas naturales costeras y protección de los recursos marítimos.

- 6. Prohibición en todo el territorio nacional de la deforestación de nuestros bosques nativos.
- 7. El agua vale más que el oro, ya que es un bien común imprescindible para la vida. Acceso pleno a ella y rechazo a su mercantilización. Fuera Mekorot del control de nuestros recursos hídricos.
- 8. Finalización de limpieza y depuración de la cuenca del Riachuelo, así como del resto de las cuencas. Obras de tratamiento de desechos cloacales en los barrios populares. Tratamiento general e integral de residuos sólidos urbanos y de basura con componentes contaminantes.
- 9. Ninguna base militar extranjera en suelo argentino.
- 10. Impulso a la soberanía alimentaria y la transformación del modelo agrario transgénico de monocultivo en camino a una transición agroecológica. Promover el acceso a la tierra y las formas comunitarias de producción por medio de una reforma agraria integral. Tierra para vivir y producir. Apoyo a todas las estrategias de nuestro pueblo de recuperación de tierras. Desarrollo de un banco de semillas no patentadas.
- 11. Acceso al crédito de comunidades, cooperativas y pequeños productores. Multiplicación de mercados populares y de cercanía, rompiendo con el control monopólico de la distribución y comercialización.

COMISIÓN

EDUCACIÓN



La ofensiva contra la educación pública es una ofensiva contra el pensamiento crítico y la organización colectiva. Defendemos una educación popular, gratuita y emancipadora, como herramienta para construir otro mundo y disputar sentidos en todos los espacios de formación.

EDUCACIÓN

La educación es el encuentro de nuestra propia clase trabajadora con sus saberes ancestrales y su presente inmediato, su memoria colectiva y el futuro emancipado que busca construir. Es la necesidad que tenemos de apropiarnos de la experiencia histórica para construir a partir de ella. Por esto mismo, y por las condiciones en las que se encuentra el sistema educativo hoy en Argentina, necesitamos poder proyectar un programa político que nos oriente hacia la educación que queremos para la sociedad que merecemos.

Una escuela en favor de democratizar todas las formas de participación de lo público, construida en vínculo estrecho con la comunidad y el territorio en el que se sitúa. Donde se asuma el carácter político e ideológico de la enseñanza, y lo pedagógico y lo curricular se piensen desde una perspectiva transfeminista, ecosocialista, antirracista y anticolonial, incorporando los saberes ancestrales tanto en las escuelas como en las universidades. Para esto no partimos desde cero, contamos con las experiencias que nuestra propia clase ya se dio para prefigurar estos horizontes (bachilleratos populares, escuelas comunitarias y/o campesinas, círculos pedagógicos, sindicatos recuperados).

Surgen algunas preguntas que nos parece importante tener en

cuenta: ¿Cómo dar la disputa política? ¿Cómo pensar un proyecto educativo estatal que esté al servicio de la lucha por transformaciones de fondo? ¿Cómo construir una educación contrahegemónica, pública, laica y popular ante la pérdida de derechos? ¿Qué tipo de gobierno queremos? ¿Cómo rompemos con los sistemas burocráticos y represivos en pos de instituciones más democráticas? ¿Se puede avanzaren los cambios necesarios manteniendo este modelo sindical o hay que construir uno nuevo? ¿Cómo construimos nuevas narrativas que no sigan favoreciendo la legitimación de la pérdida de derechos? ¿Cómo interpelamos al resto de les docentes y a la comunidad en su conjunto? ¿Con qué actores y actrices contamos para estas tareas? ¿A quiénes podemos sumar o interpelar? ¿Con qué herramientas y experiencias contamos para enfrentar este modelo?

No hay transformación educativa sin disputar el sentido de lo común y lo público.

Reivindicamos la función intelectual del docente, en especial respecto de la construcción y abordaje de contenidos que pongan en valor lo común y lo público. Hoy las escuelas y las facultades son unos de los pocos lugares donde nos ponemos a pensar. No es casualidad entonces el ataque sistemático realizado desde el mismo Estado y los medios de comunicación hegemónicos sobre dichas instituciones, que padecen a su vez las consecuencias de una implosión ligada a la fragmentación social creciente.

Este avance en el deterioro de la educación pública tiene como contracara el crecimiento de la educación privada en todos sus niveles y de ensanchamiento de la brecha para acceder a estudios universitarios. Cada vez más escuelas terminan siendo “guarderías” de pibes para quienes el horizonte de futuro se reduce a “rati o Rapi”. Las derechas aprovecharon la saturación provocada por los discursos “progres” que se desentendieron de la materialidad necesaria para hacer posibles las buenas intenciones declamadas, y de este

modo avanzaron sobre la subjetividad de compañeres que naturalizan la pérdida de derechos. No hay posibilidad de ningún cambio de fondo si no se piensa la materialidad y el tiempo docente.

Proponemos

1. Impulso a la construcción de un movimiento pedagógico, político y sindical, entendido como una trinchera amplia, desde una educación situada y comunitaria, que favorezca la democratización de la educación pública en todos sus niveles.

2. Redefinición de la jornada laboral a partir de un/a docente = un cargo, con ingresos acordes a las necesidades para una vida digna, de manera de resolver el problema de la sobrecarga horaria en el trabajo docente.

3. Inversión en infraestructura para una educación de calidad, priorizando el destino de los fondos públicos hacia las instituciones públicas/populares y no al sostenimiento de la educación privada.

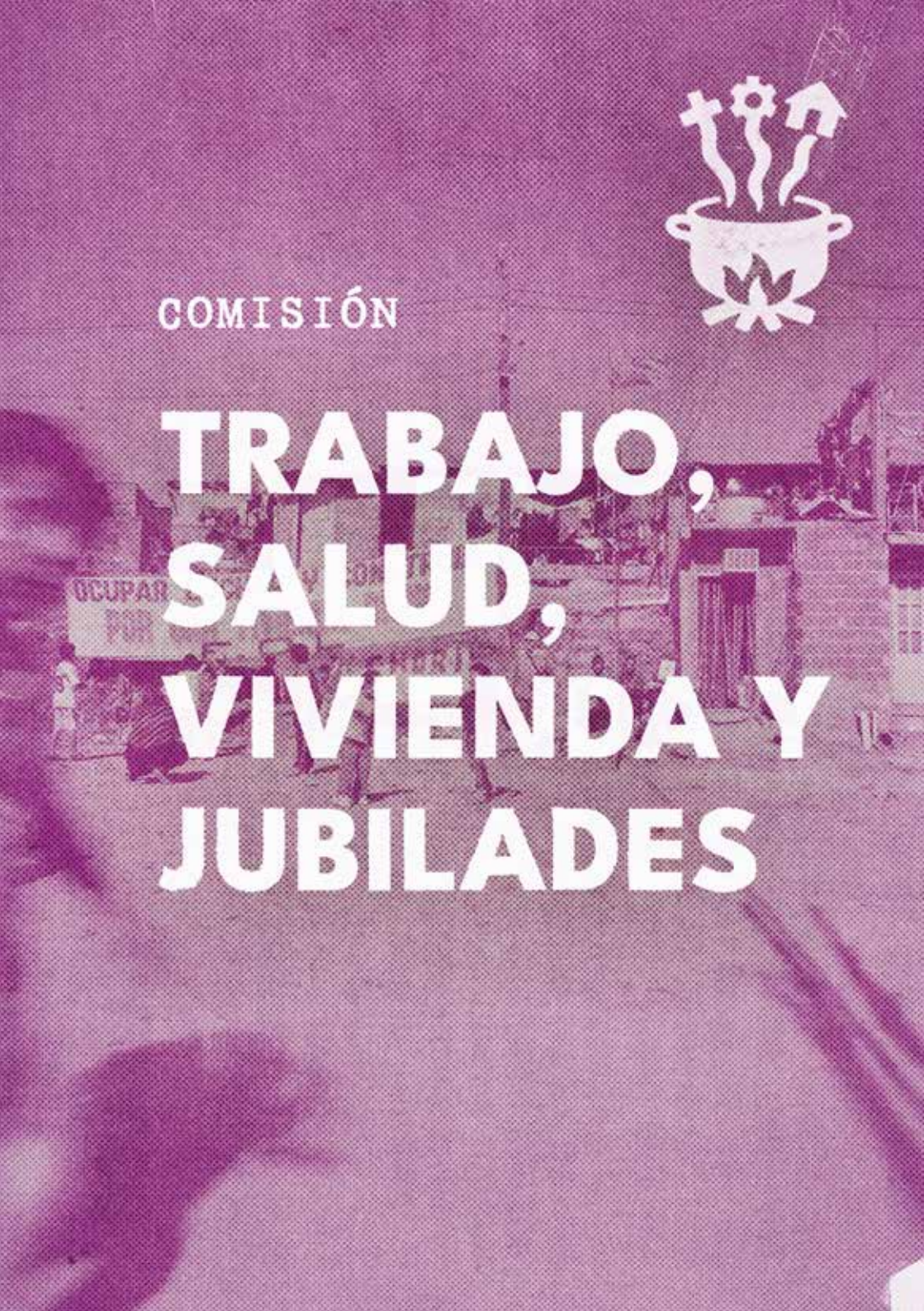
4. Democratización del acceso a la educación para las personas con discapacidad, tanto a nivel institucional como en la vida cotidiana de nuestras propias organizaciones y construcciones políticas.

5. Ampliación y desarrollo de la Educación Sexual Integral desde una perspectiva antipatriarcal, con participación en la elaboración de los contenidos pedagógicos de docentes, estudiantes, familias, organizaciones feministas y otros sujetos comunitarios implicados.

6. Multiplicación de foros educativos, escuelas de formación, alfabetización y otras instancias de intercambio, necesarias para profundizar los cruces por abajo y avanzar en la elaboración de mayores niveles de síntesis a nivel político, ideológico y pedagógico.

COMISIÓN

TRABAJO, SALUD, VIVIENDA Y JUBILADES



El ajuste neoliberal pone en riesgo la vida cotidiana de millones. Frente a la desocupación, el vaciamiento del sistema de salud, el colapso habitacional y el ataque a les jubilades, construimos respuestas integrales desde el poder popular y las necesidades concretas de los territorios.

TRABAJO, SALUD, VIVIENDA Y JUBILADES

La actual coyuntura que atravesamos el conjunto de la clase trabajadora, nos impone y apremia poner en debate y acción, otras formas de socialización y habitabilidad. En ese sentido, nuestra historia e identidad tiene sobradas experiencias acerca de la planificación de la vida, en función de las necesidades para la reproducción de la existencia.

Asimismo, la destrucción y vaciamiento de las ya deficientes políticas públicas, nos pone de relieve la capacidad de repensar y proyectar sobre ejes vertebrales, para enfrentar la problemática desde una vocación social y comunitaria con sentido público y popular.

Las medidas de ajuste impuestas por el gobierno de Milei, contra, jubilades, mujeres, disidencias y niñeces, trabajadores estatales, ocupades y desocupades, movimientos sociales y estudiantes, requiere de nuestra parte la capacidad de poner en pie una agenda que contenga las demandas y ensaye respuestas de carácter integral, recuperando experiencias históricas, y poniendo en juego la creatividad para dar paso nuevas formas de acción colectiva.

Vivimos una gran ofensiva en la Argentina a través de un cambio de la matriz productiva. El crecimiento en Argentina hoy es el petróleo y la minería. La caracterización de este proceso es una fuerte

reprimarización. De acá a diez años el proceso que se viene es de desindustrialización. El programa de las clases dominantes cambia inflación por desocupación, apostando a la apertura de importaciones que impacta en la capacidad de producción local. En ese marco van a surgir tensiones vinculadas a la falta de empleo y profundización de la precarización.

Las reformas en materia laboral, el vaciamiento de Ministerios, Secretarías y programas, la reestructuración estatal, el desarme total de áreas vitales para reproducir la vida, contiene no sólo el problema de los miles de despidos, sino las consecuencias que impactan en la calidad de vida de amplios y mayoritarios sectores que requieren de atención y asistencia en el marco de las instituciones públicas. Existe una intención deliberada del desarme de estas áreas, enquistada en la demonización de les trabajadores estatales.

No hay reproducción de la vida sin políticas públicas sostenidas por el pueblo trabajador.

En igual sentido, el congelamiento de planes sociales que ya resultaban magros, la quita de recursos alimenticios, no sólo apunta al control y eliminación de los movimientos sociales y piqueteros, sumado a los procesos de criminalización y judicialización, sino que repercute en forma profunda en la reproducción material de cientos de compañeres de barriadas populares.

En ese sentido, en el marco de la Agenda del Pueblo Trabajador, venimos poniendo en discusión, algunas orientaciones a problemáticas que no están escindidas, que no son fenómenos aislados, sino que requieren ser pensadas y abordadas en forma integral.

La problemática del hábitat, de la salud, del trabajo y la política hacia les jubilades, necesita de un programa claro, concreto y amalgamado. En este aspecto es necesario construir propuestas. Poner en la agenda pública temas que son centrales y afectan nuestra cotidianeidad. Poner en discusión, aquellos temas que hacen a la reproducción material y simbólica de la vida diaria: el reparto de las horas de

trabajo, discutir las ganancias y su distribución social, la gratuidad, producción y patentes de medicamentos, un sistema integral de cuidados para la reproducción, el financiamiento científico. Discutir la propiedad de la tierra y la vivienda ociosa. El no pago de la deuda ilegítima. La expropiación de empresas clave (Vicentín), repensar y recuperar el sistema de salud, integral de calidad, preventivo.

Para eso resulta prioritario poner en el centro la concepción del Poder Popular. Tenemos la experiencia territorial de construcciones programáticas, organizar los territorios desde nuestra perspectiva de sociabilidad. Tenemos experiencia en la producción concreta de una política pública y social. Es importante pensar en procesos transicionales, el debate sobre los recursos y las prácticas prefigurativas.

Proponemos

1. Fortalecimiento de la producción social autogestionaria.

2. Optimización racional de las enormes capacidades históricas de nuestro pueblo como constructor de las ciudades y el manejo eficiente de los recursos públicos estatales reorientados desde las propias acciones.

3. Construcción de mojones territoriales centrados en la Vida.

4. Convocatoria específica de los barrios comunitarios que vienen desarrollando prácticas autogestionarias y abonando a una nueva subjetividad en el territorio con criterios de integralidad.

5. Producción de hábitat como bien de uso, por fuera de la lógica del lucro. Apuntar a Impuestos progresivos y expropiación a los 5 años de los inmuebles ociosos. Gravamen a la concentración de la propiedad inmobiliaria.

6. Sistema previsional público, de reparto, solidario e intergeneracional. Administrado por trabajadores activos y jubilados. Urgente normalización del PAMI. No a la eliminación

- de la gratuidad de los medicamentos. Aumento inmediato de los haberes.
- 7. Regulación y control de los laboratorios. Producción pública de medicamentos.
- 8. Acceso y defensa plena de la Salud pública, gratuita y de calidad. Gestión comunitaria entre trabajadores/as y usuaries de los servicios de salud.
- 9. Democratización de los hospitales públicos, abierta y participativa a toda la comunidad usuaria. Fortalecimiento de la Unidad en las luchas por nuestros hospitales nacionales.
- 10. Freno ya a los despidos, al vaciamiento en el Sistema público y el desmantelamiento de programas y recorte de insumos médicos y medicamentos hospitalarios.
- 11. No al cierre y desfinanciamiento de programas esenciales y áreas estratégicas, de los tratamientos que mejoran la calidad de vida y evitan la muerte.
- 12. Condiciones laborales y salariales de todes les trabajadores de la salud, profesionales de diversos espacios, tanto de planta como residentes y de otras formas de contrato (de cualquier jurisdicción).
- 13. Entrega ya de medicamentos de los distintos programas (DADSE, oncológicos, VIH, sífilis, para jubilades).
- 14. Reconocimiento profesional de enfermería y de todes les trabajadorxs de la salud.
- 15. Hacia una salud preventiva.

COMISIÓN

TRANS FEMINISMO

Contra el odio, la violencia y la reacción conservadora, levantamos una agenda transfeminista que cruce toda la acción política. Luchamos por la vida digna, los cuidados colectivos, el derecho a decidir, el reconocimiento y redistribución del trabajo, y el fin de toda forma de opresión de género.

TRANSFEMINISMOS

El ataque a la reproducción social y la ofensiva contra el movimiento de mujeres, lesbianas, travestis, trans, bisexuales, no binaries y otras identidades no hegemónicas. Resistencias en búsqueda y la necesidad de una alternativa transfeminista desde abajo y a la izquierda.

Como parte de la avanzada de ultraderecha a nivel global, el gobierno de Milei genera y promueve prácticas y contenidos misóginos y transodiantes que son parte de la revancha antifeminista desde sectores patriarcales.

La política negacionista del estado nacional se desarrolla también respecto a las desigualdades y opresiones de género: desconociendo la brecha salarial, la violencia de género, la existencia de femicidios, negando las disidencias sexuales, atacando la ESI, etcétera.

Esta avanzada patriarcal no es solamente simbólica. Se verifican dimensiones materiales con el ataque a las condiciones concretas de vida de las mujeres y las disidencias sexo genéricas -especialmente de los sectores populares-, con ataques y crímenes de odio, con recortes o eliminación del acceso a prácticas de salud como anticoncepción, interrupción del embarazo y modificaciones corporales vinculadas a la identidad de género, entre otras. Incluso

amenazan con volver a ilegalizar el aborto.

El ajuste desarrollado implica particularidades en términos de género. Se recortan todas las políticas sociales y jubilatorias que tenían como destinatarias principales a las mujeres trabajadoras (Potenciar Trabajo, la Moratoria jubilatoria que está en riesgo, el cierre de Registradas, el desfinanciamiento a comedores que permitían colectivizar cuidados). Se vacían políticas públicas en áreas de niñez, salud, educación y discapacidad y su correlato es la sobrecarga de trabajo de cuidados para mujeres y disidencias sexo-genéricas. Se mantienen las transferencias directas e individualizantes como la AUH y la Tarjeta Alimentar. Se propicia y celebra la desorganización y la vuelta de las mujeres a lo doméstico.

La ya sabida jornada interminable y sus exigencias se agrava con el desguace estatal. El ajuste y la pauperización de la clase trabajadora se articula con un cambio regresivo en la división sexual del trabajo, con la reasignación de los cuidados a lo privado, a lo familiar y comunitario, donde son las mujeres y las disidencias quienes asumen esas tareas. Esto refuerza la feminización de la pobreza, la sobrecarga de trabajo y la individualización en la resolución de la crisis alimentaria, social, sanitaria, educativa, aumentando el subsidio al capital con el trabajo de cuidados no pago. La ideología reaccionaria respecto de los roles de género y una ética reaccionaria de los cuidados son el soporte ideológico de esta avanzada que profundiza las desigualdades.

Ante el retroceso de las políticas públicas y de las organizaciones populares, muchas necesidades comienzan a ser resueltas por otros actores territoriales como las iglesias (especialmente las evangélicas) y los narcos. Esto redunda en el aumento de la violencia y las prácticas deshumanizantes, el reforzamiento del machismo,

El ajuste y la pauperización de la clase trabajadora se articula con un cambio regresivo en la división sexual del trabajo.

la estigmatización de las disidencias y la descolectivización de la resolución de la vida en los barrios populares.

Acompañando estos ataques, se está profundizando un discurso desde el poder que culpa a las luchas transfeministas y a las mujeres y disidencias de los problemas económicos y sociales. Y esto tiene eco en un electorado joven masculino y en sectores históricamente reaccionarios que señalan a estas luchas como origen de todos los males. Incluso desde sectores progresistas y de organizaciones populares, algunos referentes políticos se han sumado a este discurso conservador, planteando que a las feministas "se nos fue la mano", abogando por morigerar acciones y discursos para adaptarlos al clima social actual.

Desde la izquierda amplia, debemos discutir palmo a palmo estos discursos conservadores que sólo nos fragmentan y debilitan los logros conseguidos. Nuestros transfeminismos están en debate, en reorganización, evaluando. Nuestra izquierda es profundamente transfeminista y anticapitalista. Nos paramos desde un transfeminismo desde abajo y a la izquierda, que enfrenta los riesgos de la institucionalización y del lavado de las luchas.

Les transfeministas anticapitalistas formamos parte de todos los sectores en lucha: estamos en la defensa de los territorios, de los derechos humanos, de los puestos de trabajo, de las organizaciones populares, de la salud y la vida. La enorme movilización del 1ª de febrero, y las asambleas antifascistas y del orgullo que la precedieron, dan cuenta de la potencia diversa del movimiento.

La defensa de la comunidad LGBTIQNB+ fue tomada ampliamente por un pueblo que se pronunció contra el fascismo, la misoginia, el lesbo y trans odio, el racismo, el capitalismo, dando cuenta de una mirada rebelde y unificadora de las luchas que puede marcar el camino de la resistencia.

Contamos con una historia ancestral que recorre experiencias de resistencia, desde la fuerza rebelde, compañera, con el deseo firme de cambiar todo lo que deba ser cambiado. Es un desafío poder profundizar los análisis, así como balancear y proyectar el rol de

los transfeminismos para enfrentar este proceso de saqueo y en la organización de una alternativa del pueblo trabajador.

Proponemos:

1. Acceso al trabajo registrado con derechos (jubilación, espacios de cuidados para les hijes en los espacios laborales, licencias para cuidar, igual salario por igual trabajo). Declaración de la emergencia laboral: prohibición de despidos en el ámbito público y privado. Aumento salarial. Salario mínimo acorde a la canasta familiar. Por acceso al empleo estable y con todos los derechos para todes. Basta de precarización y fraude laboral: obligación de registrar bajo convenio a todes les trabajadores.

2. Aumento de jubilaciones dignas de acuerdo a la canasta de adultes mayores. Extensión de la moratoria previsional como medida de emergencia. Multas y sanciones para los empleadores que no realizaron los aportes previsionales. Transformación del sistema previsional para que incluya a todes les trabajadores. Reconocimiento previsional por años de crianza y trabajo doméstico. Devolución de medicamentos gratuitos de forma inmediata. Acceso a espacios dignos de recreación y cuidados.

3. Inclusión laboral para el colectivo travesti trans en ámbitos públicos, privados y comunitarios. Cupo laboral obligatorio en ámbitos públicos y privados.

4. Inclusión laboral para las personas con discapacidad. Cupo laboral obligatorio en ámbitos públicos y privados.

5. Reconocimiento de las tareas de cuidados que sostienen el mundo. Reconocimiento, registro y salario digno para las trabajadoras de casas particulares y las trabajadoras comunitarias. Reorganización y socialización de los cuidados. Generación de un sistema público y comunitario de cuidados con participación de les trabajadores. Boleto

subsidiado por tareas de cuidado. Salario y reconocimiento previsional para el trabajo en el hogar.

6. Cese inmediato del avance sobre los pueblos originarios. Declaración de estado de emergencia humanitaria y ambiental, restitución de los territorios y apoyo para desarrollos sustentables a cargo de las comunidades. Respeto por los modos de vida comunitarios y ancestrales. Reconocimiento de las comunidades como defensoras de los bienes comunes.

7. Restitución inmediata y ampliación de los recursos a los comedores populares. Fortalecimiento de la infraestructura y reconocimiento de las trabajadoras comunitarias que garantizan su funcionamiento.

8. Políticas públicas integrales y de calidad para la prevención y abordaje de las violencias con motivo de género, con monitoreo de las organizaciones: refugios y acompañamiento para las víctimas (subsidios habitacionales, inserción laboral, abordaje de la salud integral, patrocinio legal gratuito, reforzamiento de ámbitos comunitarios que funcionan como contención e integración para mujeres y disidencias).

9. Políticas efectivas contra la trata y la explotación sexual. Desmantelamiento de las redes de trata. Acompañamiento integral a las víctimas.

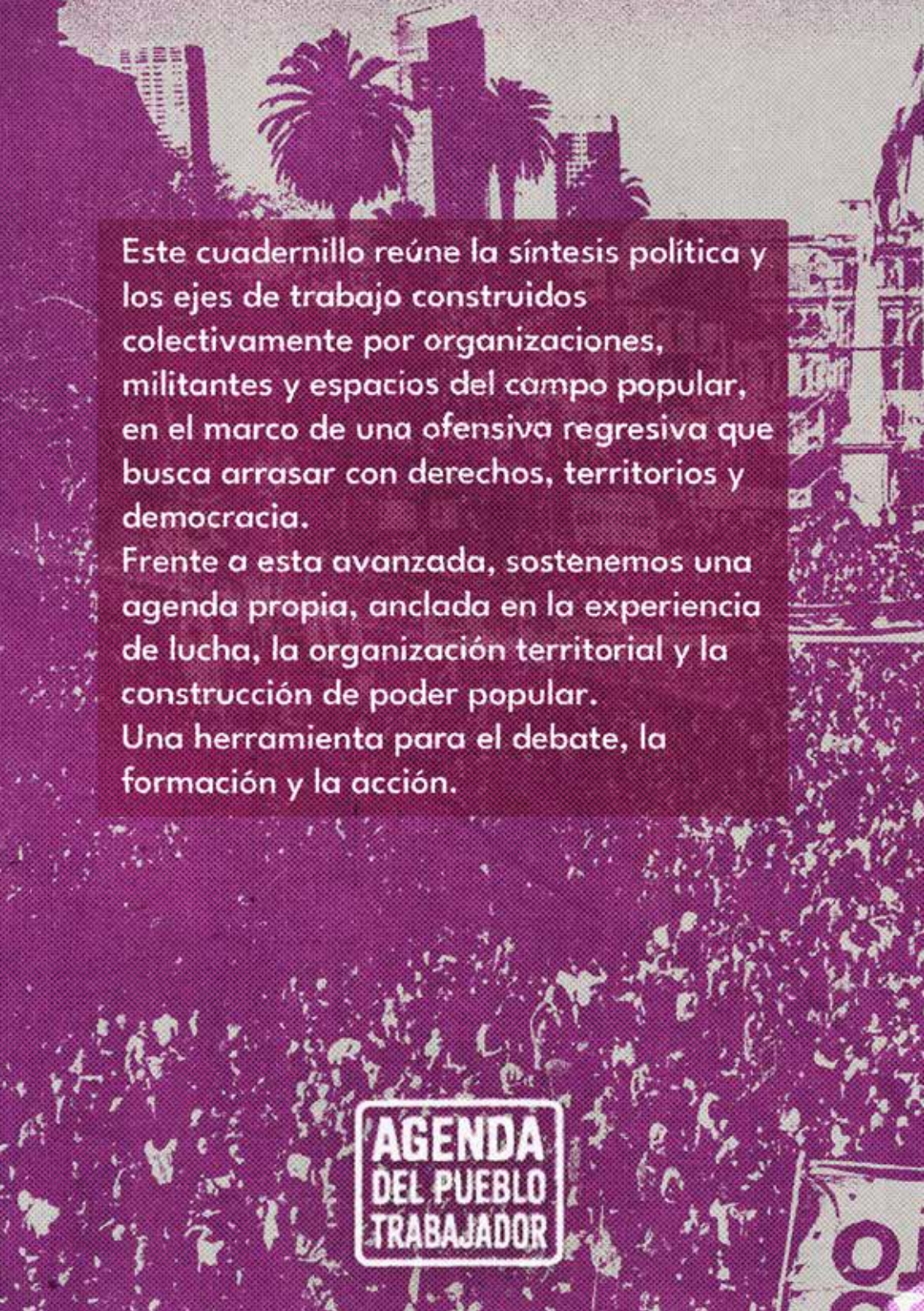
10. Defensa y cuidado de niñeces y adolescencias. ¡Abusos sexuales nunca más! ¡Yo sí Te Creo! Patrocinio jurídico gratuito para madres y referencias protectoras, celeridad para la protección de las infancias, acceso a tratamientos psicológicos. No a las revinculaciones con abusadores. Imprescriptibilidad de los delitos contra la integridad sexual.

11. Fortalecimiento de la Educación Sexual Integral laica, científica no binaria y transfeminista en todos los niveles educativos.

12. Plena implementación de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en todo el país. Acceso universal y gratuito a todos los métodos anticonceptivos. Implementación plena de la atención integral de la salud para personas trans, incluyendo a niñes y adolescentes. Restitución y fortalecimiento de las políticas de prevención y atención de VIH. Atención integral de la salud mental. Fortalecimiento de la salud pública para dar respuesta a todas las necesidades sanitarias, tendiendo a un sistema universal de salud.

13. Reapertura y creación de espacios de recreación y de turismo social. Espacios recreativos (culturales y deportivos) de calidad para niñes, adolescentes, jóvenes y personas adultas en los barrios populares. Reapertura de Chapadmalal y otros complejos que permitan el acceso al mar y otros espacios turísticos para contingentes y familias de los sectores populares. ¡Qué vivan nuestras existencias disidentes y nuestras resistencias! Frente al ataque patriarcal machista: ¡más unidad y organización transfeminista!

Impreso en Julio de 2025



Este cuadernillo reúne la síntesis política y los ejes de trabajo construidos colectivamente por organizaciones, militantes y espacios del campo popular, en el marco de una ofensiva regresiva que busca arrasar con derechos, territorios y democracia.

Frente a esta avanzada, sostenemos una agenda propia, anclada en la experiencia de lucha, la organización territorial y la construcción de poder popular.

Una herramienta para el debate, la formación y la acción.

AGENDA DEL PUEBLO TRABAJADOR